

El Bachequeo en mujeres venezolanas. ¿Un emprendimiento para la paz?

Luis Meléndez-Ferrer

lemelendezferrer@gmail.com

Universidad del Zulia

Resumen

El bachequeo practicado por mujeres produce en la economía una falsa paz, conflicto, deshumanización y violencia en sus relaciones sociales. Se busca discutir intersubjetividades del emprendimiento, como experiencia del trabajo, en una producción capitalista que determina la paz y la no-paz de las mujeres. Las intersubjetividades fundan metáforas que rigen sus imaginarios. Existen alternativas para afrontar el bachequeo, disminuyendo la violencia estructural y gestando la paz en una sociedad feminista. Realmente, hay evidencias de que el bachequeo es una práctica que emprende más para la guerra y no para la paz.

PALABRAS CLAVE: mujeres, Bachequeo, economía, violencia, paz

Abstract

The bachequeo in women pushes the economy, to a false peace, conflict, dehumanization, and the intensification of their social relationships. It aims to discuss the intersubjectivities of entrepreneurship as a capitalist production experience that determines the peace and non-peace of women. These intersubjectivities establish metaphors that govern their imaginaries. There are alternatives to confront the bachequeo, reducing structural violence and fostering peace in a feminist society. Indeed, there is evidence that bachequeo is a practice that aims more for war than for peace.

KEYWORDS: Women, Bachequeo, economy, violence, peace

Introducción

El debate sobre el Bachaqueo en mujeres venezolanas. ¿Un emprendimiento para la paz?, se enmarca en la situación de la economía venezolana, las prácticas sociales pacifistas y no-pacifistas en entornos económicos, la estética del conflicto público de las mujeres, la deshumanización y violentización de las relaciones sociales entre/desde las mujeres. Este ensayo considera algunas intersubjetividades de las mujeres relacionadas con: el estar sin empleo laboral fijo por alguna organización privada, institución pública o por otro ente comunitario; el encontrarse con el empleo ocasional; el mantener un empleo fijo y por último, las de tener una actividad de producción e inserción en el sistema capitalista.

Por tanto, es preciso destacar algunas ideas generales sobre la acepción del bachaqueo, para así entender la mirada ontológica y epistemológica de este fenómeno que encuadra la temática de estas líneas. El bachaqueo proviene del término 'Bachaco culón', desde el cual se interpreta como un fenómeno ilegal enfocado en la compra de bienes y productos subsidiados por el Estado para, posteriormente, revenderlos arbitrariamente con un alto precio dentro o fuera de un territorio geográfico. Por esto, el bachaqueo se define desde varias perspectivas, a saber: la psicosocial, práctica cultural, ocupación, participación, violencia y la económica. En este sentido, la perspectiva psicosocial entiende que este fenómeno reconstruye la autonomía de las mujeres, mediante el autoanálisis de sus competencias para surgir económicamente ante la crisis económica; y además, es una racionalidad que conjuga la identidad de un oficio, la identidad de una actividad productiva y la identidad de una práctica de delincuencia.

Desde esta lógica, el bachaqueo impulsa la subalternidad por el pensamiento naturalizado y normatizado de la dominación patriarcal del capitalismo; lo cual fortalece la depresión psicológica de las mujeres por la constante insatisfacción de sus necesidades en cuanto a salud y alimentación. Por tanto, es una lógica que crea un discurso des-moral y políticamente incorrecto frente a las condiciones de vida de otras mujeres mayores e, igualmente, refuerza los estereotipos de personas mulas en mujeres indígenas por el transportar -de forma irregular-, los productos en zonas de frontera territorial.

A partir de la perspectiva de la práctica cultural, el bachaqueo acentúa el caos económico en la dinámica productiva de las mujeres y construye la práctica de transgresión patriarcal del Estado para no actuar según discursos legales, sociales y jurídicos de derechos humanos que protejan a las mujeres en sus ocupaciones productivas. Este fenómeno cultural genera resistencia centrada en argumentos y experiencias contradictorias y adversas, estableciendo pactos de complicidad de corrupción en pos de reproducir estereotipos negativos hacia las mujeres.

El bachaqueo incrementa el estereotipo de mujer proveedora en el hogar como actora que trabaja en empleos formales-fijos y que, además, debe trabajar al hacer las colas con el fin de comprar los productos; por esto, se consolida la noción instrumentalista, al solucionar el abastecimiento de insumos requeridos en los hogares.

El bachaqueo crea una actividad descalificadora porque genera un protagonismo productivo delimitado por condiciones nefastas, instalando un protagonismo constituido por principios contraproducentes e inadecuados. Este fenómeno teje redes sociales, activadas por mujeres, como parte de la globalización económica; en consecuencia, gesta un encuentro sororo entre algún tipo de mujeres para recolectar y distribuir productos de la vida cotidiana. Sin embargo, esta práctica surge porque no hay otra alternativa posible-aceptable, con el fin de comprar los productos requeridos. El bachaqueo, entonces, corrompe la esfera de la alimentación y la salud en períodos de gestación y postnatal de la infancia; por eso, falsifica documentos exigidos por los procesos de acceso a beneficios discriminados y reducidos. Por ello, es una práctica cultural que impulsa a desarticularse de trabajos más seguros por involucrarse en una economía alternativa.

Con la perspectiva de la ocupación laboral, el bachaqueo propone negocios asimétricos, desiguales e inequitativos en pos de revender, especular e impulsar la crisis en su capacidad adquisitiva y en su capacidad de compra; e instaura una práctica económica que no implica a las mujeres estar sujetadas mediante un contrato formal de empleo laboral. Este fenómeno genera una categoría free-lance como alternativa de empoderamiento, con el propósito de generar dinero en el mercado de trabajo, lo cual las concibe como obreras o agentes mecanicistas de un sistema productivo que perpetúa la alternancia de jornadas trabajadoras a causa de una sobrecarga ocupacional.

El bachaqueo es una manera de participación no-social y ciudadana que invisibiliza a las mujeres y las coloca en la cultura de la lógica de desprotección e indefensión en la cotidianidad. En suma, se refuerza la subordinación cultural e histórica que legitima la ideología de género heterosexual y decimonónico, como discurso colonizador. Además, este fenómeno genera un nuevo protagonismo y reivindicación indígena por crear identidades y prácticas identitarias mediante un nuevo discursivo político-ideológico.

La perspectiva de violencia entiende que el bachaqueo es una estructura de poder que maltrata mediante la sexualización machista, sexista y ofensiva hacia las prácticas ocupacionales de las mujeres; e instaura la violencia misógina ejecutada por el sistema de seguridad de instituciones comerciales. Con este fenómeno, se naturalizan los estereotipos criminales ante las mujeres por actuar como revendedoras, especuladoras, autoflagelantes y masoquistas con su propio cuerpo. El bachaqueo, entonces, establece la rebelión de mujeres subordinadas y algunas otras, quienes replican la sujeción reforzando la automisoginia.

Finalmente, el bachaqueo se define desde la perspectiva económica, como la popularización del comercio informal e irregular, así como, de la desarticulación de la normativa laboral. Este fenómeno se comprende porque naturaliza las identidades subpagadas, reforzando así, la dominación capital. Por esto, es una lógica económica que acentúa la negociación ilícita mediante la estafa, extorsión y especulación de productos con precios regulados por el Estado, lo cual crea el desequilibrio y la incertidumbre económica, convirtiéndose así, en un sistema homicida.

Basado en lo anterior, el propósito es discutir sobre algunas generalidades referentes a las intersubjetividades que sustentan el emprendimiento como experiencia del trabajo formal e informal, en un escenario de producción capitalista que determina la paz y no-paz de las mujeres, en el fenómeno del bachaqueo desde hace varias décadas en Venezuela. Así, se permiten visualizar alternativas políticas, educativas, económicas, personales, comerciales, laborales e institucionales, que apuntan a solucionar los conflictos socioeconómicos y a fortalecer la vocación emprendedora en pro de la paz de las mujeres. Es una invitación a reconocer las intersubjetividades que sustentan las grandes metáforas del bachaqueo, con miras a desvelar los discursos de violencia o de paz que existen en este fenómeno cultural.

Desarrollo

| 109

Las intersubjetividades de las mujeres sin empleo laboral fijo en alguna organización privada, institución pública o en otro ente comunitario, legitiman el bachaqueo considerando que “La reventa de productos regulados se ha convertido en un negocio para un grupo de venezolanos que ve caer vertiginosamente su poder adquisitivo. Especulan y se aprovechan de la crisis económica” (Patricia Marcano, 2016: 89).

Por esto, es una ocupación con propósitos de negocios asimétricos, desiguales e inequitativos; lo cual establece una consciencia colectiva violenta, logrando que grupos de poder dominantes actúen. Además, instaura la reventa (Willy Mckey, 2015: 1), especulación y el impulso de la crisis, enmarcada en la capacidad adquisitiva y de compra sobre otros grupos de poder victimizados en la Venezuela actual. Interpretando a Asdrúbal Oliveros y Román Lozinski (2015: 1) el bachaqueo es una práctica social que construye una nueva ocupación antipacífica, entendiéndose como el autoempleo con el cual las mujeres controlan sus propias inversiones.

Tal concepción recoge intersubjetividades relativas a varios aspectos, a saber: la libertad, al asumir la elección de una acción productiva, la discreción del tiempo de dedicación a tal práctica, la distribución de ubicarse en el espacio físico para desplegar esta actividad ocupacional, la elección de mecanismos de autorregulación en pos de materializar la

producción, la generación de una conciencia social de que ellas no requieren una figura empleadora al mantenerse productivas, la creación de una conciencia de que no se debe asumir la identidad de subordinación ante una jerarquía formalizada por un sistema contractual, entre otros aspectos identitarios (Fernando Andacht, 2006: 35). Por esto, se propone el identificar a las mujeres cuya opción de ingreso económico constante sea el bachaqueo, para así, estimularlas a comprometerse con una formación feminista pacifista que les conduzca a una visión reivindicativa, emancipadora y liberadora sobre sus derechos productivos y prácticas socioeconómicas (Iraida Vargas Arenas, 2009: 46).

Las intersubjetividades de las mujeres sin empleo fijo construyen la gran metáfora del bachaqueo (Nelson Algueida, 2015: 78), asumiéndola como un proceso mental que contiene "... conceptos [...] abstractos o no están claramente delineados en nuestra experiencia [...], es necesario que lo captemos por medio de otros conceptos que entendemos con mayor claridad [...]. Esta necesidad conduce a la definición metafórica en nuestro sistema conceptual." (George Lakoff y Mark Johnson, 2004:156). Las mujeres generan diversas metáforas pacíficas y violentas, a la vez, reveladas en torno al mundo productivo, normativo, criminal y personal. Se visibiliza una jerarquía metafórica en la dominación patriarcal y capitalista del bachaqueo (Patricia Marcano, 2016: 97) imponiéndose un orden interpretativo sobre las metáforas más fortalecidas hacia las menos poderosas, en el amplio mundo conceptual-experiencial de las mujeres sin empleo fijo. La jerarquía revela que la metáfora del mundo productivo, es más fuerte; le sigue el normativo, continúa el criminal y culmina con el mundo personal. Sustentados en Pierre Bourdieu (2000: 56) y María Maldonado Gómez (2003:198), la dominación masculina, encarnada en el bachaqueo, está más determinada por el concepto de productividad -muchas veces- no pacificador. Para las mujeres sin empleo fijo, son más relevantes las intersubjetividades relacionadas con lo laboral y la prosperidad, como elementos semióticos claros que justifican su participación en este fenómeno socioeconómico. En contraposición, emerge una supresión de lo personal, pensando que ellas subestiman su propia corporalidad e identidad. Esto deteriora el sentido de su cuerpo físico, simbólico y político, dificultando la autodefinición consistente y la autonomía (Marcela Lagarde y de los Ríos, 2005: 135).

Las intersubjetividades de las mujeres con empleo ocasional que interactúan con el bachaqueo, revelan que ellas acentúan su propio agotamiento físico y mental. Esta situación determina un mecanismo consciente y autoprovocado de violencia corporal, fundamentado en la apropiación de la resistencia corporal al afrontar esta práctica económica. Las mujeres con empleo ocasional se apropian de vestuarios protectores del sol, pero no del calor. No usan ropa ligera adecuada para bajar la temperatura externa que oscila entre en 35°C a 45°C en Maracaibo-Estado Zulia (Venezuela); es decir, usan ropa con un

textil grueso y sintético. Esto aumenta su temperatura corporal, incrementando la incomodidad física y propiciando la posible elevación de la tensión arterial, deshidratación y afectando -con frecuencia- el estado emocional; causado por el calor. El bachaqueo acentúa el agotamiento físico y mental a las mujeres, por eso se requiere reeducar para el autocuidado, a las mujeres que cometen el delito de la reventa, extorsión, corrupción y maltrato de la calidad de productos, objetos e insumos de la vida cotidiana.

Las intersubjetividades de las mujeres con empleo ocasional, producen la gran metáfora del bachaqueo, reconociendo que “La mayor parte de nuestras evidencias provienen del lenguaje [...], y de la forma en que los humanos dan sentido a sus experiencias.” (George Lakoff y Mark Johnson, 2004:156). Estas mujeres aportan metáforas que incitan a un mayor entendimiento de este fenómeno socioeconómico, como subyugación histórico-cultural. Las metáforas emergentes se relacionan con el mundo del lenguaje constituido por las significaciones de códigos, así como, por los sentidos comunes de las vivencias, a saber: el mundo personal y el mundo productivo. Existe una jerarquía metafórica en la dominación patriarcal y capitalista del bachaqueo, instaurándose un gran orden al comprender la metáfora más robusta hacia las metáforas más débiles en el lenguaje y en la comunicación de las mujeres con empleo ocasional. La jerarquía existe en la metáfora del mundo productivo, como la más predominante; siendo la metáfora del mundo personal, la más disminuida.

111

Según la perspectiva de Yasmín Ojeda (2013: 35), la subordinación del bachaqueo refleja estar más fortalecida por el concepto de productividad, reflexionando que para las mujeres con empleo ocasional, es central el significado de lo laboral, como elemento de lenguaje que impulsa su involucramiento en esta práctica socioeconómica. Opuestamente, se plantea una disminución del concepto de lo personal, vislumbrando que ellas subvaloran su propia corporalidad al vivenciar tales prácticas. En definitiva, el lenguaje lleno de metáforas refuerza que las mujeres le dan mayor importancia a un lenguaje productivo –quizás sustentado en la autoagresión inconsciente- que a un lenguaje que atiende sus vivencias corporales. Las intersubjetividades de las mujeres con el empleo fijo se encuentran en la huella del bachaqueo, pues consiste en una práctica de desestabilización económica realizada por quienes se lucran con vender productos a altos precios, los cuales son comprados a precios regulados. Es un mecanismo cultural que desestabiliza y violentiza cualquier nivel del sistema económico en Venezuela, pues, pretende que las mujeres instalen un proceso económico caníbal, para lucrarse mediante la reventa con precios no regulados.

El bachaqueo se materializa al revender, desestructurando y erosionando la vida económica propia de las mujeres, así como también, desequilibra la vida económica de toda la población venezolana. Este concepto genera un efecto no-pacifista,

vislumbrado en diferentes esferas de su cotidianidad. Surge, así, un alejamiento irresponsable de sus funciones, tareas y roles laborales en sus espacios de trabajo formal; instaurando, una irregularidad normativa en su vida productiva.

El bachaqueo se expresa en las mujeres con empleo fijo, mostrándose como una actividad que propicia el ausentismo temporal de su lugar trabajo estable. Así, abandona e interrumpe su jornada de empleo formal, lo que sustenta el requerimiento de hacer las colas con el propósito de obtener productos de la cesta básica, medicamentos e instrumentos requeridos. Esto fundamenta un mecanismo automático, al dejar o abandonar el puesto de trabajo fijo sin prever acciones ni planear las maneras de hacer relevo de personal. Por esto, se propone que las entidades empleadoras (empresas, organizaciones e instituciones de Maracaibo-Venezuela) de las mujeres quienes, además, están involucradas en el bachaqueo, gestionen la venta-compra de productos, objetos e insumos requeridos para la vida cotidiana; lo cual podría realizarse mensualmente.

Las intersubjetividades de las mujeres con empleo fijo crean la gran metáfora del bachaqueo, esbozándola como el proceso que “A nosotros nos preocupa primariamente la forma en que la gente entiende sus experiencias.” (George Lakoff y Mark Johnson, 2004:157). Las significaciones exponen metáforas que apalancan una interpretación sobre el bachaqueo, como aparato de opresión político-económico; lo cual instala una situación de conflicto y una cultura de conflicto. Sólo surge una metáfora vinculada con el mundo productivo en pos de comprender sus experiencias cotidianas. Existe una sola metáfora en la dominación patriarcal y capitalista del bachaqueo, reflejando la inexistencia de un sistema jerárquico e, igualmente, visibilizando una sola estructura, interesada en analizar a la metáfora que se convierte en la forma única para entender este fenómeno socioeconómico. La subsumisión del bachaqueo es más consistente por el concepto de productividad. Para las mujeres con empleo fijo es más relevante el significado de lo profesional, laboral y económico, como elementos que dibujan una sola forma posible –pseudopacífica- al interpretar los sentidos comunes en sus experiencias en el bachaqueo. Se vislumbra una metáfora que mantiene el significado que, lo productivo es fundamental para interpretar la estructura aparente y el sentido común del protagonismo e interacción de las mujeres.

Las intersubjetividades de las mujeres ante una actividad de inserción y producción en el sistema capitalista, muestran que ellas legitiman el bachaqueo. Éste surge de una realidad socio-cultural, por eso, es “[...] una actividad empresarial o laboral, bachaquear es una actividad precaria. [...], el bachaqueo se limita a redistribuir importaciones que el Gobierno se empeña en vender en precios pretendidamente bajos, pero en un contexto de incomodidad e incertidumbre crecientes.” (Ronald Balza, 2015: 1). Se crea una

actividad carente, difícil, descalificadora, subyugante e indignante hacia las mujeres; por supuesto, una cultura no-pacifista. Esto genera un protagonismo productivo, delimitado por condiciones nefastas e instala un protagonismo constituido por principios contraproducentes e inadecuados; lo cual obstruye el desarrollo de un protagonismo pacífico, liberador, protector e impulsador de las mujeres (Vandana Shiva, 1988: 95). El bachaqueo es una participación activa en la producción capitalista al pensarse como una nueva alternativa y oportunidad para crear un protagonismo productivo. Esto se estructura con un sentido alienado de emancipación y empoderamiento laboral, en el que subyace una violencia estructural (Marcela Lagarde y de los Ríos, 2008: 158). Tal alienación se funda en una visibilidad e independencia económica, corporizada en mujeres clasificadas a la luz de múltiples categorías interseccionales. El bachaqueo es una estrategia pro-liberadora y pro-democrática para tres acciones básicas: emplazar un espacio digno a favor de su interacción productiva; encarnar el protagonismo del desarrollo social, así como también, establecer formas de posicionamiento en la estructura económica al acceder a bienes y servicios negados para tales grupos de mujeres, por razones racistas (Frantz Fanon, 1965: 45) e históricas.

En consecuencia, es necesario incrementar la fundación de industrias nacionales, mixtas (nacionales-extranjeras) e industrias con capital privado, con la intención de apoyar la fabricación de productos alimenticios, sanitarios, higiénicos, objetos e insumos indispensable para la vida cotidiana de las mujeres. Las intersubjetividades de las mujeres ante una actividad de producción e inserción en el sistema capitalista, ensamblan la gran metáfora del bachaqueo, visualizándola como "... el lenguaje nos proporciona datos que pueden conducir a principios generales de la comprensión" (George Lakoff y Mark Johnson, 2004:157). Ellas producen metáforas que encaminan el análisis del bachaqueo, al ser un aparato de sujeción político-económica. Las pocas metáforas giran alrededor de conceptos implícitos en el lenguaje, éstos configuran las claves para comprender este fenómeno histórico-económico.

Lo expuesto concierne al mundo personal, criminal, productivo y social; visibilizando una jerarquía metafórica en la estructura de la dominación patriarcal y capitalista del bachaqueo. Esto insta un orden oportuno para interpretar metáforas más consolidadas, así como también, las que tienen menor fuerza discursiva, referente a las mujeres interesadas en la producción e inserción capitalista. La jerarquía se concreta en metáforas del mundo personal y criminal (Catherine Lévy y Nils Anderson, 2007: 124), conformando un binomio contenedor de mayor representatividad. En menor posición, surgen las metáforas del mundo productivo y social. Con lo expuesto, se entienden conceptos clave vinculados con la violencia. Por un lado, la libertad y la desnutrición y, por el otro, el homicidio y la corrupción. Estos cuatro conceptos son

troncales al analizar la fuerza polarizada de participar en esta práctica socioeconómica, porque se evidencian conceptos cargados de significados opuestos. Unos desvelan el resguardar la vida y, otros, vislumbran el maltratarla.

Dicha subordinación está menos controlada por el concepto de lo productivo y lo social. Existen conceptos para crear principios generales de comprensión: lo productivo y la visibilidad. Éstos vislumbran ideas centrales al contrastar la poca fuerza de las mujeres en cuanto a participar en esta práctica socioeconómica, pues surgen pocas conceptualizaciones constitutivas; sin embargo, emergen concepciones con significaciones similares y coherentes. Las concepciones refieren al apropiarse de la exterioridad; al dominar el espacio público y al escalar posiciones protagónicas. La metáfora de lo productivo está en un lugar de menor importancia para las mujeres. Es una metáfora reforzada, conceptualmente, como sustantiva en la intersubjetividad de la violencia en las mujeres, quienes pretenden interactuar con el capitalismo salvaje (Silvia Federici, 2009: 5).

Conclusión

Con el debate sobre el Bachequeo en mujeres venezolanas. ¿Un emprendimiento para la paz?, se concluye que la existencia de varias metáforas pacíficas y violentas; actúan como enfoques reveladores de las intersubjetividades (mundos conceptuales) del pensar, sentir, actuar, producir y convivir de estas actoras en el entorno de crisis venezolana. En consecuencia, es importante desvelar la fuerza de las metáforas identificadas en las prácticas de las mujeres que interactúan en este fenómeno de crisis. Las metáforas exponen diversos mundos conceptuales, referentes a: producción, normatividad, criminalidad, mundo personal, lenguaje y comunicación, economía, sociabilidad, libertad, desnutrición, homicidio, corrupción y visibilidad.

Todas las metáforas destacan que las mujeres construyen intersubjetividades que rigen sus imaginarios sociales y colectivos. Estos imaginarios determinan pacíficamente sobre sus cuerpos, socializaciones, habilidades, potencialidades y auto-regulaciones al empoderarse como actoras culturales de paz. Asimismo, tales imaginarios impulsan a la constitución de subjetivaciones compartidas no-pacifistas para la transgresión, maldad y destrucción entre ellas mismas y de ellas hacia otros grupos sociales. Por esto, se concluye que surgen múltiples alternativas en pos de afrontar el bachequeo, las cuales se fundamentan en la resignificación de lo político, lo educativo, lo económico, lo social, la bioseguridad y la gubernamentalidad de las instituciones; buscando así, la disminución de la violencia estructural del bachequeo y así aumentar la construcción de la paz con miras a una sociedad más feminista. Realmente, hay evidencias que el bachequeo es una práctica que emprende más para la guerra y no para la paz.

Referencias

- Algueida, Nelson (2015) Tiempos de 'bachaqueo'. Ministerio del Poder Popular para la Comunicación y la Información. YVKE Radio Mundial. Documento disponible en: <http://radiomundial.com.ve/article/tiempos-de-bachaqueo>. [Consultado el 19 de noviembre del 2017]
- Andacht, Fernando (2006) Signos de Identidad, Alteridad y Cambio. La Representación de lo Real y de lo Imaginario en la Cultura Contemporánea. Seminario Doctoral. Programa de Doctorado en Ciencias Humanas. Facultad de Humanidades y Educación. Universidad del Zulia. Venezuela
- Balza, Ronald. (2015). Bachequear. En el ucabista. [Periódico virtual], Opinión. Disponible en: <http://elucabista.com/2015/04/28/bachaquear/> [2017, 17 de noviembre].
- Banchs, María (2000) "Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales". Revista Papers on Social Representations. Vol. 9. Austria: Universidad Johannes Kepler Pp. 3.1-3.15. Documento disponible en: www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf [Consultado el 17-09-03]
- Bourdieu, Pierre (2000) La dominación masculina. Barcelona: Anagrama.
- De Beauvoir, Simone (1949) El segundo sexo. Los hechos y los mitos. Buenos Aires: Siglo Veinte
- De Lauretis, Teresa (2000) Diferencias. Etapas de un camino a través del feminismo. Madrid: Horas y horas. Cuadernos inacabados n. 35, 2000, trad. de María Echániz Sans.
- Deleuze, Gilles (1969). Logique du sens. Paris: Minuit. Traducción al castellano: Morcy, M. y Molina, V. 2011. Lógica del sentido, Barcelona, Paidós, En, Jacques Derrida. 2002-2003. Seminario La bestia y el soberano. Vol. II. Editorial. Buenos Aires: BORDES Manantial.
- Fanon, Frantz (1965) Los condenados de la Tierra. México: Editorial Fondo de Cultura Económica
- Federici, Silvia (2009) "Sobre capitalismo, colonialismo, mujeres y política alimentaria". Revista Sin permiso Politics and Culture (Vol. 2) – Número especial sobre alimentación y soberanía. España: Revista Sin Permiso www.sinpermiso.info
- Foucault, Michel (2012) Genealogía del racismo. Argentina: Editorial Altamira
- Gargallo, Francesca (2004) Las ideas feministas latinoamericanas. Colombia: Ediciones desde abajo.

- González Caldito, Juan Carlos (2014) "Altericidio, el delirio de la identidad". Revista Mito Cultural, 37. España: Mito Revista Cultural Documento disponible en: <http://revistamito.com/altericidio-el-delirio-de-la-identidad>. [Consultado el 8 septiembre, 2014].
- Lagarde y de los Ríos, Marcela (2005) Para mis socias de la vida. Claves Feministas para el poderío y la autonomía de las mujeres, los liderazgos entrañables y las negociaciones en el amor. N° 48. Madrid: horas y Horas
- Lagarde y de los Ríos, Marcela (2008) Antropología, Feminismo y Política: Violencia Femenicida y Derechos Humanos de las Mujeres; En Bullen, Margaret y María Díez (2008) Retos teóricos y Nuevas Prácticas. XI Congreso de Antropología. Donostia-San Sebastián (España) 10 al 13 de septiembre de 2008.
- Lakoff, George y Johnson, Mark (2004) Metáforas de la vida cotidiana. España: Ediciones Teorema
- Lévy, Catherine y Anderson, Nils (2007) Mujeres contra la explotación. La resistencia femenina en un mundo globalizado. Consejo de Administración y del Consejo Científico de ATTAC. Argentina: Ediciones Le Monde diplomatique. El Dipló. Capital Intelectual
- Lugones, María (2008) Colonialidad y Género: Hacia un Feminismo Descolonial; En, Walter D. Mignolo (Comp). Género y descolonialidad. Buenos Aires: Del Signo.
- Maldonado Gómez, María (2003) "Reseña de "La dominación masculina" de Pierre Bourdieu". Revista Sociedad y Economía, (4) Colombia: Universidad del Valle. P/p. 69-74. Documento disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=99617936012>
- Marcano, Patricia. (2016). Así opera el 'bachaqueo' en Venezuela. En EL Español [Diario electrónico]. Disponible en: https://www.elespanol.com/mundo/20160507/122987833_0.html. [2017, 07 de mayo]
- Mckey, Willy (2015). ¿A usted le conviene llamar 'bachaquero' al revendedor de productos regulados?. En PRODAVINCI. [Archivo Prodavinci] Disponible en: <http://prodavinci.com/blogs/a-usted-le-conviene-llamar-bachaquero-al-revendedor-de-productos-regulados-por-willy-mckey/>. [2017, 19 de noviembre].
- Murguialday, Clara (2016) Feminización de la pobreza. En Diccionario de Acción Humanitaria y Cooperación al Desarrollo. [Diccionario electrónico] Disponible en: <http://dicc.hegoa.efaber.net>. [2017, 4 de Octubre]

- Ojeda, Yasmín (2013) Conozca cómo es el negocio del “bachaqueo”. En Diario La Verdad. [Periódico virtual] Disponible en: <http://www.laverdad.com/economia/27034-conozca-como-es-el-negocio-del-bachaqueo.html>. [2017, 18 de noviembre]
- Oliveros, Asdrubal y Lozinski, Román (2015) Agenda Económica: Análisis del Bachequeo en Venezuela. En Econanalítica. Disponible en: www.ecoanalitica.net. [2017, 17 de noviembre].
- Shiva, Vandana (1988) Staying alive: women, ecology, and development. Londres: Zed Books [edición española: Abrazar la vida: mujer, ecología y desarrollo, Horas y Horas, Madrid, 1995.
- Vargas Arenas, Iraida (2009) Mujeres en tiempos de cambio. Reflexiones en torno a los derechos políticos, económicos y culturales de las mujeres venezolanas. Caracas: Archivo General de la Nación. Centro nacional de Historia.